

“Reclamado para siempre y bien” – Pr Jim Sprengle

El Bautismo de Nuestro Señor – 11 de enero de 2026

I. **Romanos 6:1-11**, leído previamente.

II. **Es asombroso cuando consideramos el poder transformador de Dios.**

- a. Muchos de nosotros tenemos historias personales de transformación, o quizás conocemos a alguien que fue cambiado milagrosamente por la obra de Dios.
- b. Supongo que en otras tradiciones cristianas esto se llama “historias de fe” o “testimonios personales”, pero el punto es dar gloria a Dios por Su capacidad de liberarnos de una situación desesperada.
- c. Mi experiencia surge del proceso de recuperación y la adicción... y es sorprendente cuán bajo en la escala llegan algunas personas, y aún así Dios es capaz de encontrarlas y sacarlas del pozo.
 - i. No tiene por qué ser drogas o alcohol, pero algunas personas viven una vida de crimen y depravación... otras lidian con el pecado sexual... o cualquier otro pecado que Pablo llama “la antigua manera de vivir” y “el viejo hombre y sus prácticas” (Efesios 4:22; Colosenses 3:9).
 - ii. Hay una larga lista de personas que fueron llevadas a la fe y sus vidas fueron transformadas de maneras asombrosas:
 1. C. S. Lewis era un ateo militante y profesor de Oxford... lo último que quería era convertirse, pero Dios lo sorprendió, y Lewis está “sorprendido por la alegría”, como dijo, “Soy arrastrado a patadas y gritos – el converso más reacio de todo el mundo – al Reino”.
 2. Alice Cooper fue uno de los primeros rockeros de choque de la década de 1970, y vivió una vida de absoluta depravación... pero a través del testimonio de amigos creyentes, escuchando y leyendo la Biblia, y la obra persistente de Dios a través de la Iglesia, llegó al arrepentimiento y a la fe en Cristo.
 - a. En entrevistas, ha dicho que el alcoholismo era una prisión y que Dios “se lo llevó”, no a través de la fuerza de voluntad, sino a través de la entrega... y habla abiertamente sobre la oración, la Biblia y el recuerdo de su bautismo como parte central de su sobriedad y su vida cristiana.
 3. Lee Strobel era un periodista de investigación del Chicago Tribune que no tenía cabida para el cristianismo, y luego su esposa se convirtió en cristiana....
 - a. Él fue en busca de desacreditar a Dios y la Biblia como periodista de investigación para mostrarle que todo era

- un cuento de hadas, pero en lugar de eso... cambió de opinión y se convirtió en creyente.
- b. Su objetivo principal era derribar el cristianismo, pero la verdad de la gracia, la fe, la muerte y la resurrección de Jesús lo derribaron.
4. Y por supuesto, tenemos al hombre que escribió nuestro pasaje de Romanos hoy: San Pablo, o Saulo de Tarso.
- Pablo era un fariseo celoso que hacía todo lo posible para impedir que el cristianismo se extendiera, persiguiendo, encarcelando e incluso matando a los cristianos.
 - Sin embargo, Jesús cegó a Pablo con su presencia, y después de unos días la vista de Pablo fue restaurada y fue bautizado.
- d. Todas estas historias de conversiones improbables trataban sobre los corazones más duros, los orgullosos e inteligentes, los más bajos de la escala, pero Dios aún así se acerca a ellos y los transforma... los reclama como suyos.

III. **Romanos 6 comienza con vivir en la gracia de Dios.**

- Pablo usa un recurso literario al plantear una pregunta retórica que debería provocar no solo un «no», sino un «¡Ni hablar! ¡Que nunca suceda!».
- ¿Cómo puede cualquiera de nosotros, que hemos muerto al pecado, volver a vivir en él?
 - En los versículos 6-7 dice: «Sabemos que nuestro viejo ser fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado fuese destruido, a fin de que ya no estuviéramos esclavizados por el pecado. Porque quien ha muerto, ha sido liberado del pecado».
- El punto es que cuando fuimos bautizados, el Viejo Adán del pecado fue ahogado y surgió el Nuevo Adán, libre para vivir para Dios.
- El problema es que nos encontramos volviendo a la antigua vida de pecado, o al menos no siempre la dejamos ir... Dice Proverbios: "Como perro que vuelve a su vomito, así el necio repite su necesidad." (Proverbios 26:11, NTV)
 - En realidad, pecar contra Dios es ser necio, y seguimos volviendo a las cosas que nos mantenían en esclavitud... como los israelitas que fueron liberados de la esclavitud de los egipcios, pero querían regresar porque al menos tenían variedad de alimentos allí.
- Sin embargo, en cualquier momento, podríamos repetir las mismas palabras de Pablo en el siguiente capítulo, Romanos 7: «Quiero hacer el bien, pero no lo hago. No quiero hacer el mal, pero lo hago de todos modos» (Romanos 7:19, NTV).
 - Aquellos que luchan con la adicción entienden lo que significa volver a aquello que destruyó sus vidas... y esta destrucción puede provenir

de las drogas y el alcohol... o de cualquier otra cantidad de cosas como el juego, la pornografía y el gasto de dinero.

- ii. Y el pecado no tiene que ser drástico o extremo... pero aún así es un pecado que causa daño... como chismear y criticar a otros en nuestras vidas... ya que simplemente no podemos domar nuestras lenguas cuando surge la oportunidad de dañar la reputación de alguien o asumir lo peor de otra persona.
- iii. Aún hay otros que no estamos dispuestos a dejar atrás las heridas del pasado y las ofensas percibidas... así que responsabilizamos a la otra persona mediante el trato silencioso o ignorándola... o tal vez carecemos de un corazón perdonador... a pesar del sacrificio del Señor por nuestro propio perdón.
- f. Todos podemos caer en viejos patrones pecaminosos de conducta, pero recuerda, el Viejo Adán es un terrible nadador... y debe ahogarse diariamente en nuestro bautismo.

IV. **Dios nos recuerda hoy y todos los días** que Él nos ha reclamado para siempre.

- a. El lenguaje utilizado en Romanos 6 trata sobre la vida eterna y la resurrección.
 - i. Ya ves, morirás dos veces como cristiano: una vez fuiste ahogado en el bautismo y morirás una muerte corporal cuando Dios te lleve a casa (j siempre y cuando Jesús no venga primero!).
 - ii. Nuestro Viejo Adán fue ahogado y surgió el Nuevo Adán.
 - iii. Puede ser difícil de entender, pero todos estábamos espiritualmente muertos para Dios antes de la fe y el bautismo, por lo que salimos de esas aguas como personas diferentes.
 - iv. Tito 3:5 dice: “[Dios] nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo”, (Tito 3:5)
 - v. No sólo somos transformados, sino que somos reclamados en el poder de Dios para vivir ahora ... y como dice Pablo, estamos unidos a Jesús en una resurrección como la suya, ¡así que viviremos para siempre!
- b. En las últimas semanas, he tenido el privilegio de bautizar a un par de nuevos bebés... y cada vez que hago la señal de la cruz en su frente y en su corazón, como una marca del reclamo de Dios sobre ellos... y luego, cuando miro a sus ojos y vierto el agua sobre ellos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo... me lleno de asombro y maravilla.
 - i. Sólo Dios puede redimir... Sólo Dios puede sacar vida de la muerte... sólo Dios puede darnos vida eterna en Cristo.
 - ii. Verás, todos los beneficios que Jesús ganó para nosotros, desde Su nacimiento hasta el bautismo que inició Su ministerio... hasta la crucifixión y muerte por la que pasó... junto con Su resurrección de

entre los muertos, todos estos beneficios nos fueron dados a través de la fe y el bautismo.

- iii. Así que, de nuevo, cuando realizo un bautismo o lo veo suceder en cualquier lugar, sé que Dios ha reclamado a esa persona para siempre... para siempre.

V. **Lo mejor que podemos hacer nunca es suficiente**, pero la nueva vida en el bautismo nos cambia.

- a. En nuestro pecado y quebrantamiento anterior, muchos de nosotros pensábamos que simplemente podíamos ser una mejor persona para Dios y que eso sería suficiente... sin embargo, Dios dice que no se trata de nuestro trabajo, sino del trabajo que Él ha hecho a través de Su Hijo.
- b. Cuando recibimos esta nueva vida, no fue solamente para siempre, sino también para vivir para el bien en todas las cosas, sino también para vivir para el bien en todas las cosas.
 - i. Una vez vivimos para el mal... y ahora vivimos para el bien.
 - ii. No es que ganemos nada viviendo para el bien, sino que la Biblia nos dice que recibimos el don de la gracia por medio de la fe:
“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:10).
 - iii. Somos “creados en Cristo Jesús para bien...” así como somos reclamados por Dios a través del bautismo para bien.
- c. Así que, cuando el pecado nos llama de nuevo, Dios nos llama a otro lugar... de nuevo a la fuente, de nuevo a la cruz, de nuevo a la promesa de que ya hemos muerto y ya hemos resucitado con Cristo.
- d. Como quienes murieron al pecado, ahora somos reclamados y guardados por Él para siempre... y para bien.